



# Arriba

FUNDADO POR JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA

**EN LAS CORTES Y ANTE FRANCO**

## **PROCLAMACION DEL PRINCIPE DON JUAN CARLOS COMO SUCESOR EN LA JEFATURA DEL ESTADO**

**JURO LEALTAD AL CAUDILLO Y FIDELIDAD A LOS PRINCIPIOS  
DEL MOVIMIENTO Y DEMAS LEYES FUNDAMENTALES**

**El Príncipe de España pronunció un discurso que fue  
interrumpido muchas veces por los aplausos de los  
procuradores y acogido al final con una gran ovación**

**EL GENERALISIMO LE AGRADECIO EL OFRECIMIENTO DE SU ENTREGA TOTAL  
AL SERVICIO DE LA UNIDAD, GRANDEZA Y LIBERTAD DE ESPAÑA**

MADRID. (Pyresa.)— Su Alteza Real el Príncipe Don Juan Carlos de Borbón ha jurado, conforme a lo dispuesto en el artículo noveno de la ley de Sucesión y el 50 de la ley Orgánica del Estado, en las Cortes y ante el Caudillo, lealtad al Jefe del Estado y fidelidad a los Principios del Movimiento Nacional y demás Leyes Fundamentales del Reino.

El Caudillo y el Príncipe llegaron a las siete de la tarde al palacio de las Cortes procedentes del palacio de Oriente. A su paso por las calles del recorrido fueron acogidos con aplausos y vitores del público estacionado en las mismas. A los acordes del himno nacional, descendieron del coche mientras se reproducían los aplausos y vitores del público que llenaba los alrededores del edificio. Su Excelencia, acompañado del Príncipe y del Ministro del Ejército, pasó revista a una compañía de honores del batallón de Infantería del Ministerio del Ejército con bandera, banda y música, y saludó seguidamente, acompañado de Su Alteza, al Vicepresidente y miembros del Gobierno y al Presidente y Mesa de las Cortes que aguardaban al pie

\* \* PAG. 15

# EL GOBIERNO ACUDIO AYER A EL PARDO PARA FELICITAR AL CAUDILLO

\*\*\* DE PRIMERA

de la escalinata de la entrada principal del edificio, que aparecía con los mismos adornos del día anterior.

## ENTRADA AL HEMICICLO

A continuación, el Caudillo, acompañado del Príncipe y del Presidente de las Cortes y del Consejo del Reino, hizo su entrada en el hemiciclo entre los aplausos de los procuradores, puestos en pie, y del público que llenaba totalmente las tribunas.

Veinticinco minutos antes de la entrada del Caudillo y del Príncipe, habían ocupado la tribuna número tres Su Alteza la Princesa Doña Sofía y sus hijas, Elena y Cristina, así como los infantes don Alfonso y don Gonzalo de Borbón Dampierre, don Luis Alfonso de Baviera y el duque de la Torre, miembros de la familia real y las esposas del Vicepresidente y de los Ministros del Gobierno, entre otras personalidades.

El Caudillo vestía uniforme de Capitán General y lucía en su pecho la Gran Cruz Laureada de San Fernando, y el Príncipe Don Juan Carlos de Borbón vestía el uniforme de capitán del Ejército de Tierra, con la Gran Cruz y banda de la Orden de Carlos III.

En el centro del hemiciclo, en sillones acoplados al efecto, se sentaron los miembros del Consejo del Reino.

## REANUDACION DE LA SESION

Abierta la sesión por Su Excelencia el Jefe del Estado, el secretario primero de las Cortes, don Tomás Romojaro, dio lectura al acta de aceptación levantada por el Ministro de Justicia, como notario mayor del Reino, en el Palacio de la Zarzuela, en la mañana de ayer. La lectura del acta fue interrumpida en tres ocasiones por los aplausos de los Procuradores y del público, y al terminar, acogida con una gran ovación.

Seguidamente, se procedió al juramento del Príncipe Don Juan Carlos de Borbón. Puestos en pie los Procuradores y asistentes al acto, el Príncipe Don Juan Carlos, que se había situado a la izquierda del Caudillo (y a la derecha el Presidente de las Cortes), se dirigió junto al señor Iturmendi, y, arrodillado, puso la mano sobre un atril en el que se hallaban los Santos Evangelios y un Crucifijo. El Presidente de las Cortes y del Consejo del Reino leyó la fórmula del juramento en los términos siguientes:

## JURAMENTO DEL PRINCIPE

«En nombre de Dios y sobre los Santos Evangelios, ¿juráis lealtad a Su Excelencia el Jefe del Estado y fidelidad a los Principios del Movimiento Nacional y demás Leyes Fundamentales del Reino?»

Don Juan Carlos respondió:

«Sí, juro lealtad a Su Excelencia el Jefe del Estado y fidelidad a los Principios del Movimiento Nacional y demás Leyes Fundamentales del Reino.»

A lo que respondió el Presidente de las Cortes:

«Si así lo hiciérais, que Dios os lo premie, y si no, os lo demande.»

Una gran ovación acogió las fórmulas del juramento, a continua-

ción, el Jefe del Estado hizo uso de la palabra, para decir:

## PROCLAMACION COMO SUCESOR

«Queda proclamado como sucesor a la Jefatura del Estado Su Alteza Real el Príncipe Don Juan Carlos de Borbón y Borbón.»

El Príncipe Don Juan Carlos ocupó su puesto a la izquierda del Caudillo, y a las 7,25 de la tarde pronunció el discurso que figura en otro lugar de este mismo número.

El discurso de Su Alteza Don Juan Carlos de Borbón fue interrumpido en nueve ocasiones por los aplausos de los Procuradores y asistentes, y acogido al final con una gran ovación, que se prolongó durante quince segundos.

## Palabras del Caudillo

Terminado el discurso del Príncipe de España Don Juan Carlos de Borbón y Borbón, Su Excelencia el Jefe del Estado pronunció las siguientes palabras:

## FUE COMPLIMENTADO TAMBIEN EL JEFE DEL ESTADO POR EL CONSEJO DEL REINO

Hemos de agradecer las nobles, sentidas y expresivas palabras que acabamos de escuchar de Su Alteza Real el Príncipe de España, Don Juan Carlos de Borbón y Borbón, y felicitarnos de la proclamación por las Cortes Españolas de su condición de sucesor en la Jefatura del Estado a título de Rey y del ofrecimiento de su entrega total al servicio de la Patria en su unidad, grandeza y libertad.

Una gran ovación acogió las palabras del Caudillo, que declaró levantada la sesión.

Minutos después de la siete y media de la tarde, Su Excelencia el Jefe del Estado y Su Alteza el Príncipe Don Juan Carlos de Borbón y Borbón, tras despedirse de los Ministros del Gobierno y mesa de las Cortes, a los acordes del himno nacional y entre los aplausos de la multitud que llenaba las inmediaciones del Palacio de las

Cortes, emprendieron el regreso volviendo a repetirse las manifestaciones de adhesión y afecto en las calles del recorrido.